

En el ministerio, la comunicación es una parte muy importante de cómo lideras y cómo influencias a otros.

Y en Pillars, la comunicación se convierte en un tema importante, especialmente en un área del liderazgo que es desafiante. Y esa área es la resolución de conflictos. Cuando lideras personas, cuando lideras ministerios, habrá momentos en que tendrás que sentarte con las personas, llegar a acuerdos, ayudarles a entender y resolver conflictos interpersonales. Y la comunicación se vuelve crucial porque muchas veces es una mala comunicación la que en realidad empeora el conflicto. El libro de Proverbios tiene mucho que enseñarnos sobre cómo usamos las palabras, cómo comunicamos para resolver conflictos en el ministerio. Déjame leerte un versículo, Proverbios 18:21: “La lengua tiene poder para dar vida y para quitarla”.

Todos hemos experimentado el poder de la lengua. Alguien nos ha hablado, nos ha comunicado algo, y hemos experimentado vida en ocasiones y muerte en otras. Entendemos lo que Proverbios está diciendo aquí. Y al estudiar el libro de Proverbios, descubrimos que realmente nos da un patrón para usar la comunicación para ayudar a las personas, ayudarles a resolver su conflicto y obtener entendimiento. En tres pasos muy simples: el primer paso, sorprendentemente, es este: debes escuchar antes de hablar, debes escuchar.

Luego debes decir la verdad, pero hay una manera de hacerlo. Y luego debes dar palabras que den vida. Escuchar,

decir la verdad, dar declaraciones que den vida. Estos tres pasos es lo que nos enseña Proverbios. Veamos cada paso. Primero debes escuchar.

Proverbios 17:28 dice: “Aun el necio es tenido por sabio si guarda silencio; se le considera prudente si cierra la boca”.

Proverbios básicamente dice: “Escucha,

busca entender antes de buscar ser entendido”. Muchas veces siempre queremos hablar primero para que las personas entiendan cómo nos sentimos, y Proverbios dice: “Escucha, espera. Escucha primero. Gana discernimiento”. Cuando escuchas, obtienes entendimiento de dónde está la persona, no solo emocionalmente sino también en sus palabras y lenguaje corporal. Y Proverbios dice: “Comienza allí como líder. Comienza escuchando”. ¿Alguna vez has estado en una conversación donde dices algo y antes de que termines tu oración, la persona te interrumpe, y antes de que termine su oración, tú la interrumpes?

Nadie está escuchando.

Nadie realmente entiende a la otra persona. Jesús muchas veces empezaba con una pregunta para primero escuchar.

Proverbios 18:13 lo dice así: “Responder antes de escuchar es necedad y vergüenza”.

Responder antes de escuchar.

Así que empezamos escuchando y no solo escuchamos para saber cómo responder

efectivamente,

escuchamos para conectar con su corazón.

Cuando lideras a alguien y hay dificultad, hay conflicto, malentendidos,

la conexión que haces con su corazón, la confianza que construyes incluso en ese momento de conversación

te posicionará para tener una influencia mucho mayor. Así que escucha, pero no solo para ganar un argumento,

escucha para realmente entender a la persona.

Colócate en una posición donde realmente sepas. Incluso usa estas tres palabras al hablar con alguien: “Ayúdame a entender”.

Y al decir “Ayúdame a entender” lo que sea, ellos sentirán que realmente quieres saber qué está pasando en su corazón y alma.

Hay una historia en el Nuevo Testamento de un padre, y los discípulos no pudieron expulsar el espíritu del hijo enfermo de ese padre, y Jesús le dice: “Cuéntame sobre tu hijo. ¿Desde cuándo está así?”. Jesús sabía sobre el niño. Conocía los detalles.

Estaba haciendo una conexión con el corazón del padre.

Y Proverbios dice: “Escucha, como líder,

ahí es donde comienzas.

No comienzas hablando o predicando o dando órdenes. Comienzas escuchando y escuchando para poder conectar con su corazón y que ellos sepan que son cuidados y que se construye confianza. Cuando eso sucede, ahora puedes avanzar al segundo paso, que es decir la verdad.” Proverbios 12:22 dice: “El Señor aborrece los labios mentirosos, pero se complace en los que actúan con lealtad”.

Proverbios hace esta conexión entre mentir y ser digno de confianza.

Dice: “Escucha, cuando dices la verdad, inmediatamente te vuelves digno de confianza. Incluso si las personas no siempre quieren oír la verdad,

te vuelves digno de confianza para ellas”. Muchas veces, cuando hay conflicto interpersonal, lo que haremos es evitarlo. Simplemente no lo enfrentamos. No lo abordamos. Lo guardamos para nosotros mismos o juzgamos a la otra persona.

Y en lugar de decir la verdad, lo hacemos desde un corazón de juicio o ajustamos la verdad. Proverbios es muy claro. Si vas a liderar personas, tienes que decir la verdad.

Y esta idea de decir la verdad ocurre en tres esferas diferentes.

La primera esfera es contigo mismo. Debes decirte la verdad a ti mismo. Debes ser consciente de lo que está pasando porque nosotros también como líderes somos humanos y tenemos emociones y heridas. Y cuando nos sentamos para resolver un conflicto con nuestras palabras, debemos decirnos la verdad. Proverbios 28:13 lo dice así: “Quien encubre su pecado jamás prospera; quien lo confiesa y lo deja, halla perdón”.

Nunca podrás guiar a otros a la verdad hasta que seas consciente de tu propia posición y el impacto que este momento ha tenido en ti. Gastamos tanto tiempo.

Desperdiciamos tanta energía pretendiendo que estamos bien, pretendiendo que no nos afecta.

Y Proverbios dice: “Escucha, como líder, di la verdad primero a ti mismo.”

Sé honesto contigo mismo y con tu situación porque esa honestidad te pondrá en posición de decir la verdad a los demás. A un amigo, Proverbios 17:17 dice: “En todo tiempo ama el amigo; para ayudar en la adversidad nació el hermano.”

Somos una familia juntos y existimos los unos para los otros, y es en los tiempos difíciles, los momentos de conflicto que estamos presentes el uno para el otro.

Y especialmente como líderes, tenemos la responsabilidad de decir la verdad.

Tuve un hombre en mi iglesia que estaba en un matrimonio y no lo estaba liderando bien como esposo cristiano.

Estaba tomando decisiones tontas.

No eran pecado, pero eran imprudentes.

En ese momento, no tenía la madurez para sentarlo y escuchar por qué estaba luchando como esposo cristiano y luego decirle la verdad. Simplemente lo evité. Era más fácil. No dañaría nuestra amistad. No sería incómodo si lo evitaba. Un año después, este esposo y esposa se divorciaron y recuerdo que me arrodillé ante el Señor y me arrepentí diciendo: “Dios, protégeme de jamás

alejarme de hermanos y hermanas en gracia y redención para decirles la verdad.” Proverbios dice que primero debes escuchar y luego decir la verdad: a ti mismo, a tus amigos e incluso a la sociedad que te rodea. Pero cómo lo haces es importante. Proverbios 15:1 dice: “La respuesta amable calma el enojo, pero la agresiva echa leña al fuego”.

Cómo decimos la verdad debe ser con palabras y espíritu de mansedumbre.

A menudo el conflicto está tan cargado emocionalmente que las palabras se vuelven casi

violentas.

La Biblia dice que es la bondad la que lleva al arrepentimiento.

Debemos mantener el hábito de no solo escuchar, sino que cuando hablamos, lo hagamos con gentileza para evitar palabras duras que pueden ser perjudiciales.

Proverbios nuevamente nos da algunas ideas sobre cómo hacer esto. Proverbios 19:11 dice: “La cordura del hombre detiene su furor, y su honra es pasar por alto la ofensa.” Básicamente dice que cuando estás en este tipo de conversación y estás diciendo la verdad o hay mucho conflicto, espera.

Cuenta hasta diez. Cuenta hasta un millón.

Pero espera y ten paciencia hasta que puedas hablar con sabiduría y con gentileza. No hables cuando sabes que estás emocionalmente cargado para hacerlo. Proverbios 15:22 dice: “Sin consulta, los planes fracasan; con muchos consejeros triunfan.” ¿Sabes lo que nos enseña eso?

Dale permiso a las personas para hablar en tu vida cuando crean que tus palabras van a ser demasiado duras. Muchas veces este versículo se vuelve muy importante para madres y padres al criar a sus hijos.

Tenemos diferentes personalidades como padres y un padre con un hijo tiene un tipo diferente de relación, y en lugar de estar en contra como esposos y esposas,

como padres y madres, necesitamos apoyarnos mutuamente. Así que debo decirle a mi esposa que cuando escuches el tono y la energía de mis palabras ponerse muy duras, muy fuertes con mi hijo, debes interrumpirme y decírmelo para que entonces yo sepa que debo hablar con gentileza, e invitamos a otras personas a nuestro proceso de comunicación que nos protege de dejar de hablar con suavidad. Proverbios 15:4, aquí hay otra manera de hablar con gentileza: “La lengua apacible es árbol de vida”.

Hablas con gentileza guardando tu corazón.

Hablas con gentileza preparándote en oración antes de entrar en una conversación.

Hablas con gentileza y das vida al no permitir que el momento emocionalmente cargado sea el lugar donde tenga lugar una conversación.

Salomón es muy claro en Proverbios al decir: “Escucha, como líder puedes resolver conflictos con tus palabras.

Primero escucha con la intención de conectar con su corazón para que se construya confianza.

Luego di la verdad, a ti mismo,

a ellos,

pero di la verdad con gentileza y con gracia, y con el propósito de dar vida.”

Pero luego Proverbios añade un tercer paso muy importante que muchas veces se omite en este proceso, especialmente cuando hay algún tipo de resolución de conflictos.

Dice que siempre debemos incluir palabras que den vida. Proverbios 10:11 dice: “La boca del justo es fuente de vida”.

¿Tus palabras son una fuente de vida?

¿O son un pantano donde las personas se ahogan? Y quiero compartir contigo algunas frases que creo, bíblicamente y prácticamente, son palabras que dan vida y que nosotros como líderes deberíamos compartir con nuestra gente.

Deberíamos decirle a nuestra gente: “Creo en ti”.

Eso es lo que Jesús les dijo a los discípulos.

Ves, muchas veces las personas a las que lideramos pierden su confianza y se vuelven desesperanzadas

y necesitan una voz que diga: “Creo en ti. Creo que tienes lo que se necesita para servir a Dios. Creo en Cristo en ti. Creo en ti.” Y la esperanza se levanta en ellos porque tú has compartido esa palabra que da vida. “Creo en ti.”

Otra palabra que deberíamos compartir que da vida es: “Lo siento”.

Lo siento.

Esas palabras especialmente deben darse a los más cercanos a nosotros. Muchas veces como líderes sentimos que por nuestra posición de autoridad no podemos mostrar debilidad. Cometemos errores y cuando los cometemos, cuanto más rápido los reconozcamos y pidamos perdón,

Dios usa eso en mayor manera para construir confianza e intimidad. Tu gente te seguirá de mejor manera cuando reconoces los errores que cometiste. Esto se vuelve especialmente importante para padres con hijos, que cuando les dices a tus hijos: “Escucha, lo siento por cómo te hablé el otro día”,

ellos experimentan lo que significa recibir ese perdón y eso es un reflejo

de cómo ellos crecerán en su fe y conocimiento.

Aquí hay otra declaración que da vida que creo que deberías hacer:

Te necesito.

Te necesito porque cuando dices eso estás hablando de la relación que tienes y que eres un receptor de eso.

Muchas veces en el ministerio como líderes, la gente nos dirá: “Te necesito. Necesito tu

enseñanza. Necesito tu liderazgo de alabanza. Necesito tu liderazgo.” Somos vistos como los que son necesitados por la gente, pero cuando invertimos el guión y decimos: “Te necesito”, elevamos su valor. Cuando hagas eso, explica por qué los necesitas. No lo digas simplemente de forma general. Sé preciso.

“Te necesito porque cuando estoy contigo siempre me siento inspirado.” “Te necesito porque contigo me siento seguro y puedo ser yo mismo.”

“Te necesito porque yo no tengo el don para hacer esto y tú lo haces tan bien, y eso nos hace un buen equipo.”

“Te necesito” eleva el valor de personas que a menudo se preguntan si realmente son necesarias.

Aquí hay otra declaración que da vida:

Te respeto.

Te respeto.

Ahora creo que esta declaración es muy importante porque como cristianos debemos estar unidos. En la iglesia debemos estar unidos, pero la unidad que enseña la Biblia no es una unidad de unanimidad o uniformidad. No nos vemos igual. No siempre pensamos igual. Hay diferencias de opinión. Cuando dices: “Te respeto”, lo que estás diciendo a esa persona es que no tenemos que estar de acuerdo

para valorarnos mutuamente.

No tenemos que ver esto exactamente igual para afirmarnos.

Está bien que no estemos de acuerdo. “Te respeto” significa que podemos no estar de acuerdo pero no has sido disminuido en tu cercanía conmigo.

“Te respeto” no es una frase que se dice con frecuencia, pero a medida que el mundo se vuelve más y más divisivo y a veces esas ideas se filtran en la iglesia, es importante que como líderes compartamos esa palabra que da vida que crea unidad segura.

Aquí hay otra palabra que creo que da tanta vida y es tan importante decir: “Te amo”. La mayoría de los cristianos saben que son amados por sus líderes, pero las palabras a veces validan la experiencia y en algunas culturas esa es una palabra inusual de decir. En cada cultura algunas palabras que dan vida son normales y otras son muy inusuales, pero la iglesia está llamada a veces a ser contracultural, a comportarse y practicar de manera que la cultura mire y diga: “Eso es inusual. Eso es diferente.”

Y para algunas culturas, que los líderes digan: “Te amo” es muy contracultural. No dejes que eso te impida dar una palabra que da vida, pero date cuenta que la iglesia tiene un rol profético para traer verdad que es diferente a la cultura, y esa palabra que da vida valida a las personas.

Todos quieren oír que son amados.

Aquí hay otra palabra que da vida: “Te perdono”.

Esto se vuelve muy importante. Déjame advertirte que no uses esta frase de manera manipuladora porque alguien puede haberte herido y es casi como si quisieras desquitarte diciendo: “Ah, sí, te perdono”. Y en realidad estás manipulando la situación. El momento en que dices “Te perdono” es muy importante para que puedan ser redimidos y restaurados. Pero es importante que las personas escuchen que no guardas rencor,

que son perdonados. De lo contrario, el enemigo puede trabajar en ellos cuando dicen o hacen algo malo. El enemigo puede acusarlos y hacerles dudar de su posición. Pero cuando dices “Te perdono”, entonces son liberados de eso y quedan libres y protegidos.

Y aquí hay una última palabra que da vida que puede sonar muy inusual para ti, especialmente como un líder joven.

Y es la frase: “Estoy orgulloso de ti”.

Estoy orgulloso de ti.

He visitado más de cien países y he trabajado con líderes jóvenes en todo el mundo y en cada cultura en la que he estado, decir esta frase como líder joven es extraño.

Usualmente es una frase dicha por líderes mayores a personas más jóvenes. Pero como un líder joven, tienes personas bajo tu influencia y todos necesitan oír y quieren oír: “Estoy orgulloso de ti”. Y sus corazones se elevan porque les has dado una palabra que da vida.

Déjame terminar esta sesión con un versículo que en realidad está en los Salmos, no en Proverbios.

Salmos 19:14 dice: “Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Señor, roca mía y redentor mío.”

Dios nos ha dado el don de la comunicación como líderes para resolver conflictos con nuestras palabras y traemos gloria a Dios cuando escuchamos para conectar con el corazón de otros,

cuando decimos la verdad con gentileza y gracia, y cuando damos palabras que dan vida que levantan a las personas y las acercan a Dios y a nosotros como líderes.

Que uses el patrón de Proverbios en tu forma de comunicarte que resolverá conflictos y traerá unidad, armonía y fruto a tu ministerio.